

## Teatro

## Del teatro de aquí

Es de sobra conocido que en este país vamos unos años por detrás en evolución, o apertura intelectual —no de libretos y palabras archivadas, sino a nivel mucho más cotidiano—, de Europa o de los grandes monstruos americanos y orientales. Tampoco creo que sea nada innovador afirmar que aquí, en nuestra "comunidad autónoma", estamos aún en otra Era más lejana con respecto a los consabidos lugares de Madrid, Barcelona, País Vasco, etc. etc. Porque no sé mucho de otros campos en los que también cabría este encabezamiento, me ciño al que me interesa, al teatro. Un corsé decimonónico aprieta y

aprieta. Nadie duda de las buenas intenciones, pero como dice Emilio Martínez-Lázaro, toda va mal. Es un poco exagerado, ya; pero entre las prisas de carácter político y los millones que se lleva Guirau, a nuestro teatro le hace falta —lo pide a gritos— una madurez.

Sin embargo, los manchegos, como todos los demás individuos de a pie, sabemos, o queremos saber, que "Dios aprieta pero no ahoga". Y aparecen los **Acción estable-teatro cero**, una decena de personas que confluyen aquí desde "Teatro Cero" y desde una sección de "Arlequín", (ambos de Alcázar de San Juan) con ganas de darle una

vuelta a esto del teatro. Experiencia y tablas no les faltan, llevando ya varios años en el oficio, con bastantes montajes a sus espaldas, además de premios, asistencia a cursos y actividades pedagógicas.

Quieren estrenarse con "Final de partida", de Samuel Beckett. ¿Que no es muy actual que digamos? Sí, eso parece a primera vista, pero las prisas pueden ser malas y dar vértigo. Ellos quieren empezar su vanguardia donde realmente empezó en teatro: la dramaturgia, la estética, la palabra primera en el nuevo camino. No están equivocados, no. Además, también tenemos que saber dónde estamos (lo de los años de retraso) para saber retomar un principio que conduzca a un desarrollo auténtico y menos duradero (nadie intenta tardar cincuenta años en llegar a la verdadera década de los 80).

por razones obvias referentes a esa madurez teatral de la que hablamos.

Y lo bueno, además de lo práctico, es que no empiezan solos: Bufons, de Cuenca, y FUEGOS FATUOS, de Guadalajara, se colocan en los dos vértices restantes del triángulo en el que el teatro castellano-manchego recibirá un latigazo de fuerza y de nuevos, y también buenos, aires.

Se puede confiar en ellos, aparte de que no nos queda más remedio.

Se acercarán, poco a poco, al teatro que se escribe hoy, y es muy posible que por aquí tengamos la oportunidad de ver que el teatro no es una aburrida joya arcaica. O una tomadura de pelo bajo el membrete de "moderno".

Juana APARICIO

## ARQUITECTURA

## La huella del paisaje industrial

La presencia de las primeras edificaciones industriales en la provincia, no son sólo el tímido testimonio de una industrialización incipiente; suponen también una muestra de las mutaciones técnicas y materiales que la construcción opera como consecuencia de los nuevos

conceptos maquinistas. Conceptos que contribuyen a la tradicionalidad constructiva y al progreso tipológico, al tiempo que evidencian las posibilidades de nuevas imágenes que actúan como metáforas del primer industrialismo.

Mientras los arquitectos pugnan por la opción estilística más idónea a un programa determinado, los ingenieros ensayan nuevos procedimientos constructivos desplazando el debate formal a un discreto segundo plano, ensanchando "la distinción entre el ingeniero civil y el arquitecto" (1) que se había iniciado a finales del XVIII.

## MINERIA, FERROCARRIL Y CIUDAD

La libertad de las prospecciones mineras que formula el Decreto de 1817, con posterior ratificación legal en 1822 y sobre todo con la Ley del Ordenamiento Minero de 1825, van a iniciar un conjunto de transformaciones con repercusión no sólo en la metalurgia, sino en las obras públicas y en la transformación del paisaje. En 1844, en Ciudad Real, aparte del carbón, aparecen censadas 37



Minas del Horcajo, Almodóvar.